

UN EJEMPLO DE APLICACIÓN PEDAGÓGICA TOPOGRÁFICA

ANÁLISIS DE LA HOJA NÚMERO 12-24, SERIE L,
DEL MAPA TOPOGRÁFICO NACIONAL DE ESPAÑA
A ESCALA 1:50.000, CORRESPONDIENTE A PLASENCIA
(CÁCERES)

LETICIA SÁNCHEZ LEONATO E IRENE SÁNCHEZ LEONATO

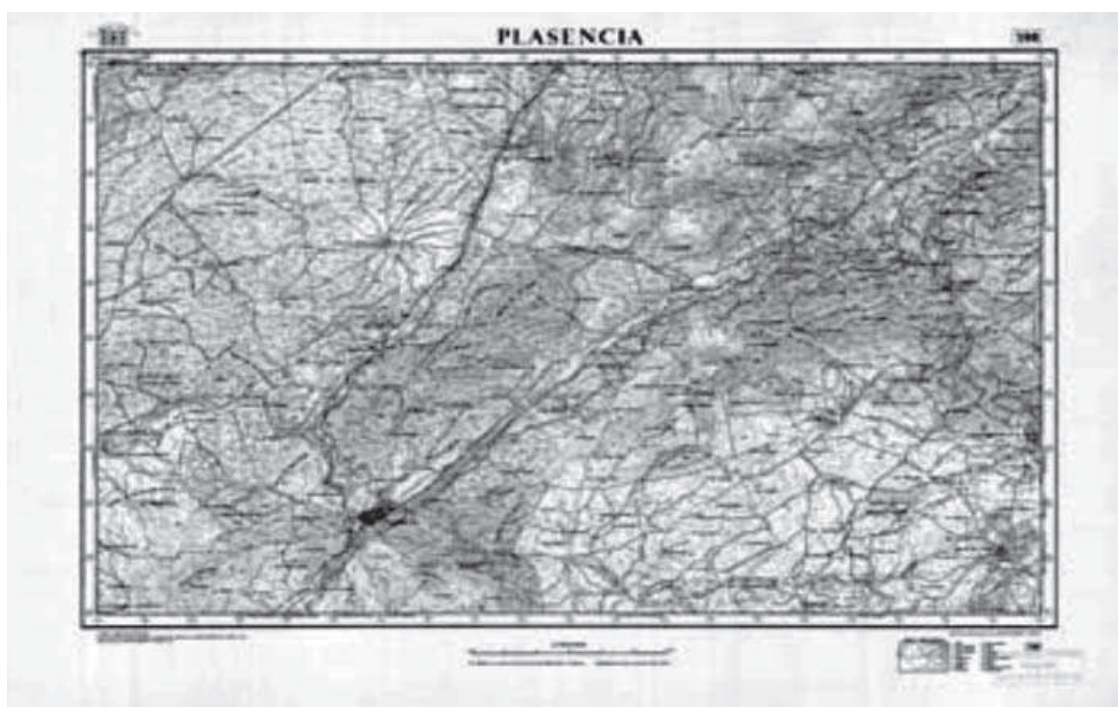
El Mapa Topográfico Nacional es la representación cartográfica a una escala determinada (fundamentalmente 1:50.000) de la topografía de un territorio. En España se empezó a elaborar a mediados del siglo XIX y, desde entonces, dos organismos se han encargado de su realización: el Servicio Geográfico del Ejército y el Instituto Cartográfico Nacional. En la actualidad el organismo oficial civil es el Centro Nacional de Información Geográfica.

El Mapa Topográfico Nacional es una herramienta imprescindible en la formación del profesorado; además de constituir un material muy aconsejable en nuestras aulas, desde la Educación Infantil al Bachillerato. Y es que los métodos activos y el estudio del entorno son elementos con la máxima capacidad de motivación y fuente eficaz de aprendizaje, por lo que entendemos que cualquier renovación didáctica ha de contar con ellos.

La actividad que proponemos se apoya en los siguientes principios didácticos: a) La enseñanza activa basada en la observación y estudio del medio es un buen recurso didáctico para la enseñanza de la Geografía y se enmarca en la metodología postulada por Escuela Nueva y los Movimientos de Renovación Pedagógica por cuanto suponen una enseñanza participativa en la que el alumno se constituye en el verdadero protagonista de su propio aprendizaje; b) La enseñanza de la Geografía debe ser un instrumento para saber tomar decisiones a partir de dos realidades: adquiriendo conciencia de los problemas que el medio

le presenta, y el compromiso serio con la mejora del espacio y de las relaciones sociales en donde vive el alumno, lo que supone la implicación del mismo en la solución de esos eventuales problemas; c) El estudio de los hechos geográficos a diversas escalas permite una mejor comprensión de la realidad y favorece la opción personal del alumno puesto que hace posible interrelacionar fenómenos de ámbito regional, nacional, continental o global y ofrece múltiples posibilidades de despertar intereses de aprendizaje, concretos o amplios, en función de la psicología e intereses de los discentes.

La estructura del presente trabajo incluye las características de la comarca natural que aparece representada en la hoja; el análisis y comentario del plano, incidiendo en sus particularidades formales, la identificación de los aspectos físicos del medio (relieve, hidrografía y vegetación), el medio humano (los sectores primario, secundario y terciario de la economía, el poblamiento y los límites administrativos); la realización de un perfil topográfico y su comentario entre las localidades de Villar de Plasencia y Gargüera; y una bibliografía.

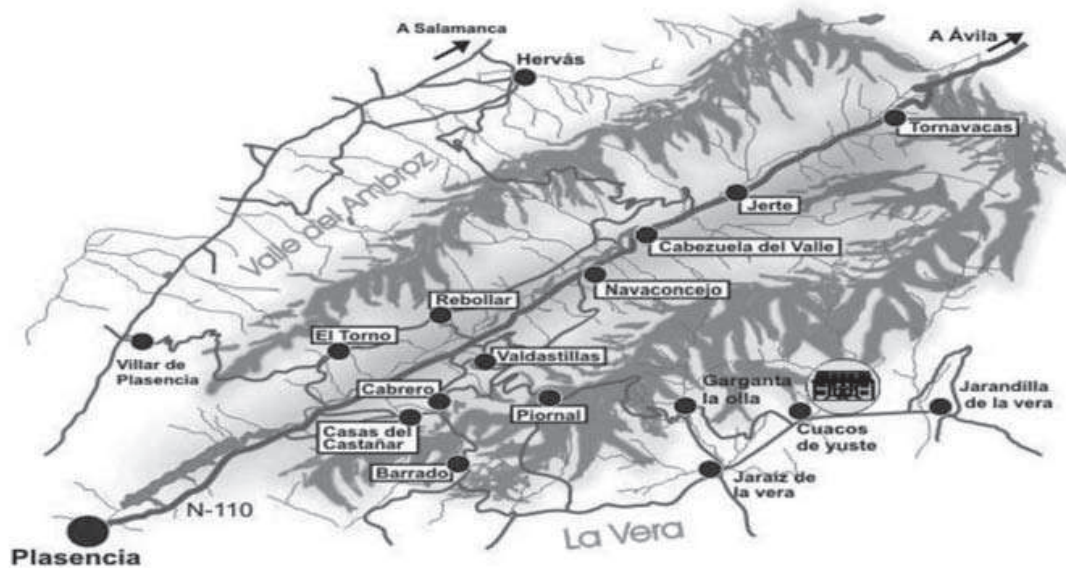


1. INTRODUCCIÓN. CARACTERÍSTICA DE LA COMARCA NATURAL QUE APARECE REPRESENTADA EN LA HOJA

El núcleo urbano más importante de la hoja se inserta a la salida del Valle del Jerte, una comarca de la Provincia de Cáceres, situada en la Comunidad Autónoma de Extremadura. La capital administrativa de la citada comarca es precisamente

Plasencia. El Valle, situado en el extremo nororiental de la provincia, limita al Norte con las provincias de Ávila y Salamanca, al Oeste con la comarca del Ambroz, por el Sur con la ciudad de Plasencia, y al Este con la comarca de La Vera.

Dos terceras partes de la hoja incluye la comarca del Valle del Jerte, cuyo río, Xerit (Jerte), se presta a una doble interpretación etimológica: “río angosto o cristalino”.



La comarca jerteña, vallense o vallejerteña se encuentra entre dos cadenas montañosas: la Sierra de Tormantos al sureste y los montes de Traslasierra al noroeste, donde se localiza el punto más elevado de la región, el “Calvitero” (2.410 m). Ambas sierras forman parte del Sistema Central. La fisonomía de la comarca viene marcada por la existencia de una fosa tectónica desarrollada a través del último tramo de la falla Alentejo-Plasencia, con dirección NE-SW y con una longitud de 70 km, desde el Puerto de Tormavacas hasta la desembocadura del río Jerte (en las Vegas del Alagón).

La roca predominante es el granito, originado en la orogenia herciniana (300-200 millones de años). Posteriormente, durante la orogenia alpina, se produjeron diferentes ajustes en las placas, cambiando el relieve, surgiendo diferentes puertos por el movimiento de los bloques (Tormavacas, Honduras, etc.), y algunas fosas como los valles del Tiétar y del Tormes. Posteriormente, las formas del relieve sufrieron retoques propios de la influencia glaciár que dieron lugar al modelado de las laderas, formando profundas gargantas que determinan la especial configuración del valle. Los suelos, por su parte, presentan variación dependiendo de la cota. El piso medio contiene tierras pardas profundas (suelos arenosos silíceos,

que se lixivian fácilmente); mientras que en el inferior se localizan suelos pardos francos profundos, siendo estos últimos más aptos para el uso agrícola.

La red hidrográfica se articula sin complejidad en torno al río Jerte, en un valle típico en forma de V, conformando una red fluvial de rápida evacuación. Sin embargo, parte de la comarca pertenece a la cuenca del Tiétar (Barrado y Piornal). El Jerte discurre a lo largo de 70 kilómetros y desemboca en el Alagón, tributario a su vez del Tajo. Nace cerca de Tornavacas, a unos 900 metros de altitud y a su paso por Plasencia lo hace a unos 345 metros, lo que refleja su accidentada cuenca.

El clima está determinado por diversos factores que matizan el carácter continental que le corresponde. Los relieves montañosos actúan de barrera e impiden la penetración de corrientes de aire frío procedentes del Norte, favoreciendo la presencia de precipitaciones de carácter orográfico. El gradiente altitudinal motiva también contrastes térmicos y pluviométricos entre el fondo del valle y las cumbres, aumentando la lluvia al hacerlo también la cota. La orientación del valle permite la influencia atlántica con inviernos moderadamente fríos y veranos no demasiado calurosos. Las precipitaciones medias oscilan entre los 800 y los 1.500 mm (estación meteorológica de Barrado). Las temperaturas varían en función de la altitud, desde las mínimas de 1-3 °C en Tornavacas hasta las 5-10 °C de Plasencia. Del mismo modo lo hacen las máximas, desde los 15-20 °C de Tornavacas a las 25-30 °C de Plasencia.

En esta comarca pueden apreciarse cuatro pisos bioclimáticos. En el "Mesomediterráneo" (400-800 m) la formación más característica es el encinar, a base de formaciones adhesionadas en las que aparecen numerosos cantuesos, torviscos, retamas, espinos albares y jaras como matorral predominante. En el "Supramediterráneo" (800-1.600 m) la especie dominante es el roble melojo, a base de grandes bosques que retienen y mejoran la capa edáfica. También se dan castaños, tejos, alisos, sauces, madroños, chopos y abedules en los cauces de algunas gargantas. El "Oromediterráneo" (1.600-2.200 m) tiene en el piorno serrano la especie más predominante, además de pastizales de gramíneas, utilizados por el ganado trashumante como agostaderos. En el "Crioromediterráneo" (2.200-2.400 m) abundan los cervunales y las praderas alpinas. Y en los canchales y roquedos crece una reducida fauna rupícola, siendo habituales los líquenes, los musgos y algunos helechos de montaña.

MUNICIPIOS DE LA COMARCA (2008)

Once municipios forman la comarca del Valle, agrupados en la Mancomunidad de Municipios, con un total de algo menos de trece mil habitantes (véase cuadro adjunto). Los pueblos más destacados son Cabezuela y Navaconcejo, que pasan de los dos mil vecinos; mientras que los más densamente poblados son Cabrero y Valdastillas, debido a su escasa superficie. El promedio de densidad en la

comarca es de casi 34 habitantes por kilómetro cuadrado, una cifra superior a la de la comunidad extremeña (26,3). En los últimos siglos han desaparecido otros núcleos, como Asperilla, Oxalvo, Peñahorcada, Vadillo y Tabares. A la salida de la comarca está la ciudad de Plasencia que aunque no forma parte de la misma, está considerada tradicionalmente como su cabeza, y mantiene un importante peso específico en cuanto a servicios y nudo de comunicaciones.

La principal actividad jerteña es la agricultura, con una especial relevancia en el cultivo de la cereza, así como de su comercialización en diferentes mercados nacionales e internacionales. La elevada producción, y la excelente calidad de estos frutos (especialmente de la popularmente conocida como “Picota”), ha generado una importante fuente de ingresos, además de una interesante industria de destilados de donde surgen licores y mermeladas de diferente calidad.

MUNICIPIO	POBLACIÓN	ALTITUD	KM ²	HAB./KM ²
BARRADO	482	796	19	25,4
CABEZUELA DEL VALLE	2.148	515	57	37,7
CABRERO	367	739	7	52,4
CASAS DEL CASTAÑAR	637	675	25	25,5
EL TORNO	977	769	22	44,4
JERTE	1.333	604	59	22,6
NAVACONCEJO	2.083	458	51,4	40,5
PIORNAL	1.548	1.175	36	43,0
REBOLLAR	223	622	11,6	19,2
TORNAVACAS	1.214	871	76,6	15,8
VALDASTILLAS	376	639	8,1	46,4
TOTALES	11.388		372,7	33,9

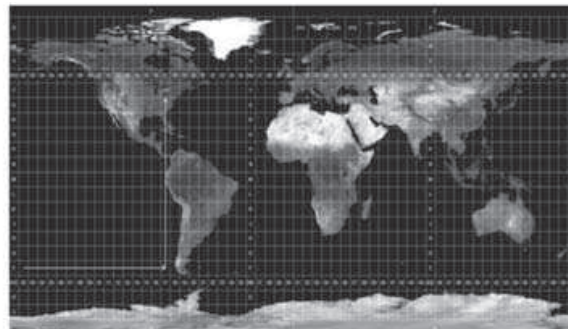
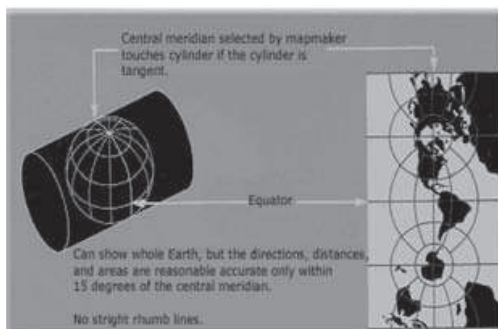
Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Cifras de Población referidas al 1 de enero de 2008.

La industria, por su parte, presenta una menor aportación, y está condicionada en buena medida por la agricultura, pues mayoritariamente se trata de industrias transformadoras de los productos agrícolas. En este sentido merece destacar la Agrupación de Cooperativas del Valle del Jerte, que reúne a las cooperativas agrarias de los once pueblos del valle, así como algunas de la vecina comarca de La Vera. Gracias a esta iniciativa ha sido posible poner en marcha la denominación de origen “Cereza del Jerte”. Otras actividades menores están representadas por las fábricas de alabastros del pueblo de Jerte. Entre las actividades del sector terciario sobresale en los últimos años la del turismo. Y como exponente de la buena calidad de que goza este subsector está el hecho de que todos los pueblos cuentan con diferentes alojamientos rurales.

2. ANÁLISIS Y COMENTARIO DE LA HOJA NÚMERO 12-24, SERIE L, DEL MAPA TOPOGRÁFICO NACIONAL DE ESPAÑA A ESCALA 1:50.000, CORRESPONDIENTE A PLASENCIA

2.1. Características formales del Plano

La presente hoja, con **nombre** "Plasencia", ha sido elaborada por el Servicio Geográfico del Ejército, y constituye la primera **edición** de 1999. El **sistema de proyección** es el U.T.M. Elipsoide de Hayford. Las Coordenadas Universal Transversal de Mercator (*Universal Transverse Mercator*, UTM) es un sistema basado en la proyección geográfica transversa de Mercator, que se construye como la proyección de Mercator normal, pero en vez de hacerla tangente al Ecuador, se la hace tangente a un meridiano. A diferencia del sistema de coordenadas tradicional, expresadas en longitud y latitud, las magnitudes en el sistema UTM se expresan en metros únicamente al nivel del mar que es la base de la proyección del elipsoide de referencia. Las **coordenadas** de este plano son: Latitud mínima: 40° 00' 04" Norte. Latitud máxima: 40° 10' 04" Norte. Longitud mínima: 5° 51' 10" Oeste. Longitud máxima: 6° 11' 10" Oeste.



La **escala** (la representación proporcional de los objetos) de esta hoja es 1:50.000. Este número significa que una unidad en el mapa equivale a 50.000 en la realidad. Estas unidades pueden ser de cualquier tipo, kilómetros, millas, metros cuadrados, etc. Así, un centímetro cuadrado en el mapa son 50.000 centímetros cuadrados en la realidad, o lo que es lo mismo 500 metros cuadrados; de la misma manera dos centímetros lineales en el mapa son 100.000 centímetros en la realidad (50.000 x 2), es decir, 1.000 metros, un kilómetro.

2.2. *Identificación de los aspectos del medio físico*

2.2.1. El relieve

La hoja de Plasencia presenta dos claras **alineaciones montañosas** orientadas del Nordeste al Suroeste. La septentrional recibe el nombre de “Tras la Sierra”; y la meridional “Sierra de Tormantos”. Ambas forman parte de las estribaciones del Sistema Central, y actúan como apéndices de la Sierra de Béjar y de Gredos, respectivamente.

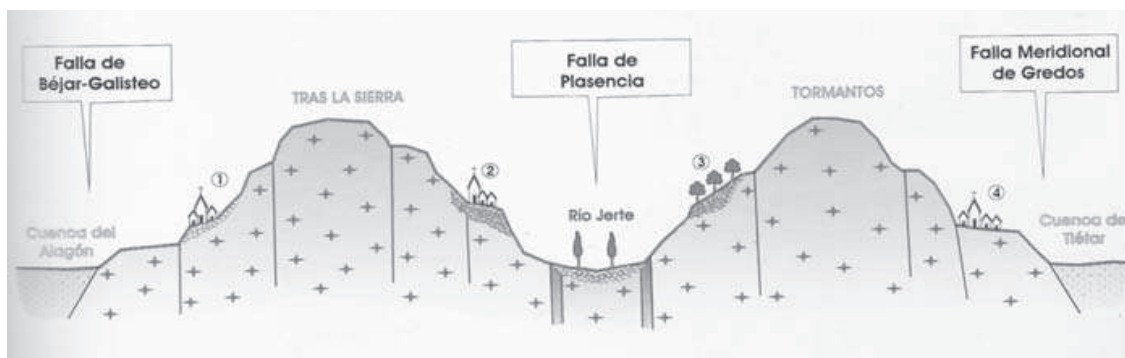
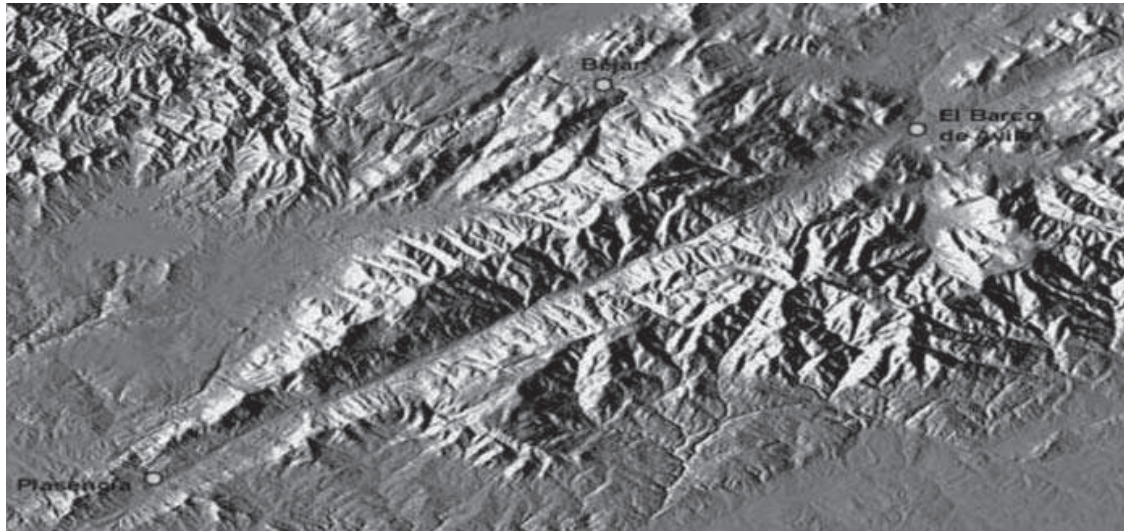
“Tras la Sierra” se compone de una serie de **sierras y cerros**, entre las que destaca la de Cabezabellosa, donde se ubican las mayores altitudes, con “Los Canchales del Fraile” (1.491 metros), “La Cabeza del Santo” (1.484 metros), “El Pitolero” (1.352 metros), “La Calamocha” (1.290 metros), “Las Tejoneras” (1.061 metros), y, a mayor distancia, “El Cerro del Búho” (874 metros). Otra formación de menor entidad es la compuesta por la Sierra del Gordo y la de la Oliva, ya que sus cotas se mueven entre los 700 y los 1.000 metros de altitud, como “El Gordo” (998 metros), o “Los Cotos de Miranda” (726 metros). Por último, y a bastante distancia, aparece la Sierra del Puerto y la del Merengue, cuyas altitudes oscilan entre los 500 y los 650 metros.

La alineación montañosa conocida como “Tormantos” presenta una mayor irregularidad en el trazado, una distribución menos lineal que la anterior, y más heterogénea. En la hoja aparecen las formaciones de la Sierra del Piornal, con su máxima elevación en el “Cerro de las Tres Porteras” (1.133 metros), el “Cerro Bullón” (1.116 metros) y “Los Cerecillos” (1.100 metros). En un nivel inferior, y ya en la Sierra de San Bernabé, aparece el pico del mismo nombre (943 metros), seguido por el de “Villavieja” (910 metros), el cerro del “Alcornoque” (838 metros), y el “Cancho Pinote” (800 metros). Las estribaciones de esta alineación meridional están representadas por la Sierra de Santa Bárbara, que domina la ciudad de Plasencia por el sur, con sus 655 metros.

Los principales **escarpes y crestas** (entendiendo por tal una bajada en cuesta, un talud, un declive o una fuerte inclinación) están relacionados con las zonas donde las curvas de nivel aparecen muy próximas, y están situadas en torno a la Sierra de Cabezabellosa, especialmente en la zona sur; así como en las sierras del Gordo y de la Oliva. Pero donde se produce un mayor desnivel y la cresta más sobresaliente es en la ladera norte de “Villavieja”, lugar donde se localizó un castro protohistórico. Asimismo son destacables las fuertes pendientes de la Sierra de Piornal y Tormantos.

La zona montañosa de la hoja estudiada se corresponde con la zona oeste, delimitada por una línea que une Villar de Plasencia, Oliva de Plasencia y la propia Plasencia y la Sierra del Merengue. Es decir, con el eje que marca la propia carretera Nacional- 630 (tramo, en este caso, ya convertido en Autovía). El resto, a excepción del Valle, pertenece al ámbito de **las llanuras**. Se trata de un terreno cuya altitud oscila entre los 300 y 440 metros, una zona de paso entre los valles

del Jerte y del Alagón, y que forma parte de la penillanura extremeña, asentada en el zócalo paleozoico, soporte de todo el relieve que conforma una topografía llana, suavemente ondulada.



La zona de **valles**, por su parte, se corresponde con el cauce de los ríos Jerte y Alagón. Geológicamente el valle del Jerte se gestó a finales del Paleozoico, en el período Herciniano, y posteriormente se produjo el estrechamiento y profundización de la fosa, en el Cenozoico, así como el juego de fracturas con diferentes orientaciones. En realidad el valle forma parte de una extensísima falla, que se extiende a lo largo de 500 kilómetros, desde las orillas del Duero al Alentejo portugués. Es conocida como “Falla de Plasencia”, por ser el Valle uno de los tramos mejor subrayados en la misma. El largo y complejo proceso geomorfológico cristalizó en un relieve abrupto, donde alternan fuertes depresiones con prominencias montañosas, contrastadas en la relativa pequeñez de la comarca, rodeada de montañas.

Las elevadas cotas del Nordeste, la acción erosiva y el modelado glaciar, han conformado un valle que se abre en dirección Suroeste, hacia Plasencia, de manera triangular. Un valle que, frente a la típica forma en “V” de su origen, en su estado final presenta una forma en “artesa”, más abierta, producto de la erosión. En la hoja analizada puede verse cómo la anchura del valle en la zona de núcleos como Rebollar, Valdastillas o Casas del Castañar presenta un estrechamiento palpable. Mientras que a medida que el río sigue su curso las pendientes se tornan menos abruptas. Al llegar a Plasencia, el Valle desaparece y el río transcurre plácidamente hasta que desemboca en el Alagón. Este otro curso fluvial apenas se refleja en la hoja, pues tan sólo aparece en la esquina noroccidental y sin formar valle, a diferencia del Jerte.

Dentro de la categoría de **Otras formas** que aparecen en la hoja, podría incluirse la ciudad de Plasencia, En efecto, al observar el plano, llama poderosamente la atención el considerable espacio geográfico que ocupa en el mismo. Y es que no podemos olvidar que la ciudad, segunda en importancia de la provincia de Cáceres después de su capital, posee más de cuarenta mil habitantes; y las líneas de crecimiento urbano han dado lugar a una longitud de casi diez kilómetros desde las últimas construcciones del Polígono de “La Data”, al nordeste, hasta el Polígono Industrial de la carretera de Cáceres, al suroeste. Si a eso se le añade la presencia del embalse “Jerte-Plasencia”, estaremos en condiciones de comprender mejor el impacto urbano en el medio físico.

La **menor cota** se sitúa en los llanos del Oeste, con 264 metros, junto al kilómetro 8 de la carretera EX-370. Mientras que la **mayor altura** corresponde al ya citado “Pico del Fraile” en la Sierra de Cabezabellosa, con una altitud de 1.491 metros. El **cuadrante de la hoja con mayores pendientes** (entendiendo por pendiente el porcentaje de terreno con más de dos curvas de nivel por kilómetro cuadrado), están localizadas en el cuadrante superior derecho, en íntima conexión con la presencia de las sierras de “Tormantos” y de “Tras la Sierra”. Mientras que las de **menores pendientes** se ubican en el cuadrante superior izquierdo.



Por último, entre **los topónimos referentes al relieve o a la litología** aparecen denominaciones como “Llanos de la Jarilla”, relacionadas con el relieve

liso del cuadrante del noroeste de la hoja. O, en la misma zona, el embalse de Valdeobispo, cerca del Valle del Alagón. También destacan las numerosas denominaciones de “Cancho” (Pinote, Umbría, Fraile, Truena, Paloma, etc.), conectado con el predominio del granito. Especial interés tiene la palabra “Jerte”, procedente del árabe “Xerit”, de donde procede el nombre del Valle, y el de una localidad de la comarca; y lo mismo se puede decir de otros pueblos, como Cabezuela del Valle. Con respecto a las localidades que pertenecen a la comarca de La Vera, el caso de Tejeda del Tiétar, está relacionado con la presencia del citado curso fluvial en la zona.

Así pues, como **resumen del relieve**, se puede decir que la hoja del mapa topográfico estudiada presenta un acusado contraste morfológico, pues presenta cuatro formas claramente detectables: las dos alineaciones montañosas paralelas que siguen la dirección Nordeste– Sudoeste, denominadas “Tras la Sierra” y “Sierra de Tormantos”; el Valle del Jerte que define la comarca del mismo nombre; la zona de llanura que queda en el cuadrante noroeste; y el importante núcleo de población urbana representado por la ciudad de Plasencia, con su embalse que represa las aguas para consumo propio.

2.2.2. Hidrografía

El agua constituye una auténtica seña de identidad en la hoja. Un agua de gargantas, arroyos y manantiales que dibuja multitud y variados paisajes a lo largo de las laderas montañosas y que finalmente va a parar al río Jerte, la principal cuenca representada. Estas aguas desembocan en el Alagón, que a su vez es afluente del Tajo por su margen derecha. El río Jerte, nexo de unión de toda la zona, alimenta su cauce con las aguas de múltiples gargantas y arroyos. El paso del tiempo ha destinado para cada uno de ellos un entorno natural diferente, donde se mezclan abruptas cascadas, y remansos horadados en la roca con retirados y sorprendentes parajes.

El carácter montañoso del territorio de estudio, con una orografía de fuertes pendientes y altitudes elevadas en la zona oriental, condicionan una red hidrográfica constituida por numerosos arroyos y regatos de corto recorrido y gran pendiente longitudinal, provocando llamativos saltos y cascadas que aumentan la belleza del lugar que, posteriormente, desembocan en gargantas de mayor entidad.



El río Jerte nace cerca de Tornavacas y discurre a lo largo de unos 70 km aproximadamente hasta desembocar en el Alagón. Surge a unos 1.800 metros de altura, y a su paso por Plasencia lo hace a unos 345 metros, lo que ofrece una idea de su accidentada cuenca en este tramo de apenas unos 50 km. En el caso del mapa que nos ocupa, el río parte de unos 440 metros de altitud, y al llegar a la ciudad del Jerte ha cubierto una pendiente de una centena de metros, lo que demuestra un curso más lento. Desde su aparición en la hoja topográfica, va recogiendo las corrientes que le aportan **gargantas** como Parias, Noblillo, y Zahurdón; y los **arroyos** de San Pedro y Collado, por la margen derecha. Y las gargantas de Bonal y de María; y el arroyo de Bajarones, por la margen izquierda. A su llegada a Plasencia, el río ejecuta un meandro y cambia de dirección, hacia el Norte-Nordeste, recibiendo el arroyo de la Fábrica, de las Alturas, de la Chorrera y del Pozo, y la garganta de Señorere, de las Perdices y de la Oliva. El minúsculo tramo del río Alagón que aparece en la Hoja, acoge al riachuelo Cáparra y al arroyo de Charcos Blancos. Por último, a la cuenca del Tiétar (río que se ubica en la comarca de La Vera, vierten las gargantas de Tejeda, Pasarón y Obispo; y los arroyos de San Pablo y Cargolezía. También existen algunos arroyos que alimentan embalses, como Piones, Dehesa y Plasencia, que van a parar a los de Malpartida; el de Ratanilla, al de las Navas; y el de la Dehesilla, al del Jerte.

La **mayor densidad hidrológica** del mapa se localiza en la zona centro, en correspondencia con la mayor anchura del valle, poco antes de llegar las aguas del río a Plasencia, coincidiendo con el embalse a dos kilómetros de la ciudad (Vega de Plasencia). Otra zona densa se detecta en la proximidad del río Alagón (Vega del Alagón). Y en tercer lugar, en la parte inferior de la hoja, coincidiendo con los tres embalses de Malpartida. Por el contrario, las zonas con **menor densidad hidrológica** se corresponden con las ya citadas alineaciones montañosas de las Sierras de “Tormantos” y “Tras la Sierra”. La **media densidad** se da en la llanura situada al oeste de la Nacional-630 (“Ruta de la Plata”).

No existen acumulaciones hídricas en la hoja topográfica que merezcan catalogarse como **Lagos**. Ni tampoco zonas **pantanosas** y terrenos **encharcados**. Pero sí existen numerosas **lagunas** de tamaño modesto en los Llanos de Jarilla y áreas colindantes: Pozo de las mozas, Valle del Lomo, Cerro Puchero, Estanco, Casa, Carrones y Tejar. Esta localización está relacionada con la presencia de una estratigrafía impermeable, un relieve estable y una economía pecuaria determinada.

Apenas se detectan en la Hoja **manantiales y fuentes**, como la situada en el Valle de Navarredonda, al norte de la Hoja, la fuente de los Carrones; y en la Sierra del Puerto (donde se ubica la ermita de la patrona de Plasencia, la Virgen del Puerto) está la fuente de la Morilla. Pero el hecho de que no se recojan en este mapa no significa que no existan más. De hecho hay varias que existen, siguen y en activo pero no se cartografían.

Los embalses destacan por su importancia, y aparecen ligados a dos ámbitos. Por una parte, cerca de los núcleos de población, para el abastecimiento de

agua potable y de servicio. Es el caso de Plasencia y su embalse de diferente aprovechamiento (consumo de agua potable, huertas de la rivera y obtención de energía eléctrica); o los tres de Malpartida (las dos poblaciones más destacadas de la zona). Luego, a más distancia, aparecen embalses más modestos relacionados con diferentes pueblos, como Garganta de la Oliva, Villar de Plasencia (que también surte a Cabezabellosa), el de las Camellas (que abastece a Barrado), el de las Navas (del que se surte Gargüera). Y por otra parte aparecen relacionados con los ámbitos de explotación agropecuarios, fundamentalmente cerca de los ríos y las vegas, como el de Valdeobispo y Venta Quemada, cerca del Alagón; o el de Jerte-Plasencia, junto a la ciudad del mismo nombre.

Los **Canales** suelen estar relacionados con las áreas de regadío, y se sitúan al oeste de la Hoja, y son El Canal del Margen Derecho, y el Canal Secundario del Margen Izquierdo del río Jerte, en el tramo cerca de la desembocadura en el Alagón, ya en la comarca de las Vegas de Coria.

Algunos de los **topónimos relacionados con referencias hidrológicas** relacionan pueblos y río y especies piscícolas, como Jerte, o Dehesa de la Trucha. Otros, con la existencia de afluencia de agua, como la Dehesa del Pozanco, Laguna del Pozo, Valdefuentes o Monte de la Alberca. Y no faltan denominaciones que hacen referencia a la pluviosidad, como la Casa de Navamojada.

En cuanto a la existencia de acuíferos no se tienen datos de la zona, aunque considerando la naturaleza de la roca madre, las pendientes altas, los valles angostos en "V" sin apenas depósitos aluviales, nos hace pensar que la zona de estudio más que ser zona de recarga, lo es de descarga. Sin embargo, en la Sierra de Santa Bárbara, sí que se tiene constancia de los mismos, debido al intenso proceso de urbanización (ilegal) que se ha producido en las últimas décadas, y la necesidad de perforar y conseguir agua para el uso doméstico. Y lo mismo puede decirse del subsuelo donde se asienta la ciudad de Plasencia, pues en buena parte de los sótanos de las casas intramuros conservan pozos y bodegones con agua.

En cuanto a la **valoración del aprovechamiento hidráulico** en función de los usos del suelo, destaca en la zona del Noroeste por la existencia de huertas en las riveras del Jerte y del Alagón, y cultivos de regadío gracias a la presencia de canales. Algo parecido a lo que sucede en las riveras del Jerte, en el tramo comprendido entre el embalse y la zona de La Isla. Por otra parte, existe un aprovechamiento del agua, en forma de lagunas y fuentes, para uso pecuario, fundamentalmente vacuno. Y no hay que olvidar la obtención de energía eléctrica a partir del agua contenida en los embalses de Valdeobispo y Jerte. El consumo de agua potable y para usos domésticos está en la base de los citados pantanos, a los que se deben unir los de Jerte y Malpartida. Por último, conviene citar la importancia de las diferentes depuradoras existentes a lo largo del curso del río Jerte relacionadas con los diferentes pueblos del Valle que muestra la Hoja, a la que hay que sumar la de Plasencia.

Un **resumen del aspecto hidrográfico** pasaría por la existencia de importantes concentraciones de fuentes y pozos en el sector Noroeste de la Hoja, que

habría que poner en relación con la explotación ganadera de tipo extensivo. La presencia de un río principal que ocupa toda la Hoja y que desemboca en otro mayor que apenas aflora en el mapa. A ellos van a parar diferentes cursos menores e irregulares de agua como arroyos y gargantas. La presencia de diferentes embalses es aprovechada, además de para la regulación de los cursos fluviales, para la obtención de energía eléctrica y para surtir de agua a los distintos núcleos existentes en la Hoja.

2.2.3. Vegetación

Hay dos zonas claramente diferenciadas en la Hoja objeto de estudio. Por una parte la occidental, donde predomina el monte bajo, y la zona de llanura, que constituye el tránsito desde el final del valle y la ciudad de Plasencia, hasta la siguiente comarca, representada por Las Vegas del Coria y su río el Alagón. El paisaje mayoritario es el del bosque mediterráneo modificado por el hombre, que ha dado lugar a la dehesa, un tipo de organización del monte donde se integran los aprovechamientos agrícolas, ganaderos y forestales. Este sistema tradicional de aprovechamiento de los recursos naturales permite también la conservación de numerosas especies vegetales y animales silvestres.



En esta zona el monte arbolado es de tipo “claro”, es decir, los ejemplares están bastante separados, correspondiendo básicamente a Encina, alcornocques y olivos. El hecho de que este tipo de paisaje tenga otras utilidades (pasto, ramoneo y montanera) hace difícil ofrecer un porcentaje real en relación al área forestal total. De hecho, en la Hoja estudiada puede verse la dificultad de cuantificar este extremo. Tan sólo podemos aportar unos datos relacionados con el Censo Agrario de mediados de los años noventa, y que podría ser una aproximación. En torno al 14% de la superficie occidental estaban dedicadas a tierras labradas. Otro 83% se dedicaban a pastos permanentes, lo que avala la importancia de la explotación pecuaria de tipo extensivo. Sólo un 1% era ocupado por las especies arbóreas forestales; mientras que el 2% restante era catalogado con el nombre genérico de “Otras tierras”.

Ejemplos de monte bajo vendrían dados por la Dehesa del Berrocalillo, la Dehesa del Manco, la Sierra del Merengue, Santa Bárbara, la Sierra de Villar de Plasencia y Sierra Grande. Todas presentan una altura que oscila entre los 400 y los 600 metros.

Por su parte, en el aprovechamiento de las tierras labradas el cultivo de los herbáceos ocupaba las dos terceras partes; seguido del olivar, con algo menos de la tercera parte. Y a gran distancia, se colocaba el viñedo y los frutales, con el dos y el uno por ciento, respectivamente. Los olivos aparecen bastante representados en la Hoja; en la zona del pantano de Valdeobispo, en la Sierra del Merengue, en la Dehesa del Berrocalillo, en buena parte de las Sierras de San Bernabé y Santa Bárbara, y en, cómo no, el pueblo Oliva de Plasencia. El viñedo, por su parte, se localiza en pequeñas manchas en torno al Villar de Plasencia y Santa Bárbara, donde se ha comenzado a comercializar hace pocos años una marca de cierto prestigio, cuyo nombre se corresponde con el rey fundador de la ciudad placentina. Por último, algunos frutales se localizan en las riveras del Jerte y del río Alagón.



En la parte oriental de la Hoja, en cotas comprendidas entre 800 y 1600 metros, predomina el monte arbolado de roble melojo y castaños. Teniendo en cuenta el color verde intenso que aparece en el mapa (bosque abierto o cerrado), podemos concluir que en torno a la cuarta parte de ese terreno puede ser catalogado como “**Monte arbolado**”. Mientras que la categoría de “**Monte bajo**” (400-800 metros), podría alcanzar en torno al 45%. En este caso las especies dominantes estarían representadas por la encina y el alcornoque, formando parte del paisaje de la Dehesa, con abundantes retamas, jaras, cantuesos y torviscos; además de la presencia de pastizal en los suelos arenosos. Los pastos y las llanuras cerealísticas están poco representados en el mapa topográfico. Hay predominio de monte arbolado en la solana de las dos sierras principales, mientras que sus respectivas umbrías se reparten el monte bajo. La presencia de olivares y viñedo en la zona oriental se detecta en la Sierra de Bernabé, en Tejada del Tiétar en Arroyomolinos de la Vera, en Casas del Castañar y en Valdastillas. Con frecuencia ambos cultivos se dan conjuntamente, como puede observarse en el mapa.

Bajo la denominación de terrenos de aprovechamiento agrícola y ganadero, se incluyen praderas y pastos forrajeros, chopo, monte bajo, otros arbustivos, monte abierto, monte maderable y monte leñoso. Se puede considerar que sólo las repoblaciones existentes son de vocación prácticamente forestal, ya que los montes de roble en sus distintos estados de desarrollo y densidad se ven sometidos en mayor o menor medida a aprovechamientos ganaderos. El monte leñoso ocupa el segundo lugar en superficie, y lo forman bosques de rebollo. El monte maderable aparece poco intenso. El monte bajo, por su parte, también ocupa grandes superficies en la zona de estudio, siendo generalmente matorrales montañosos, sobre todo piornales más o menos puros. Su aprovechamiento principal es el ganadero, aunque también cinegético. (Fuente: Registro de Explotaciones Agrarias de la Junta de Extremadura, 2005).

Algunos topónimos relacionados con la vegetación vienen representados por Fuente de la Oliva, Oliva de Plasencia, Garganta de la Oliva, El Almendral, Majada del Robledal, Casas del Castañar, La Madroñera, Vega de las Setas, y el cerro Montón de Trigo.

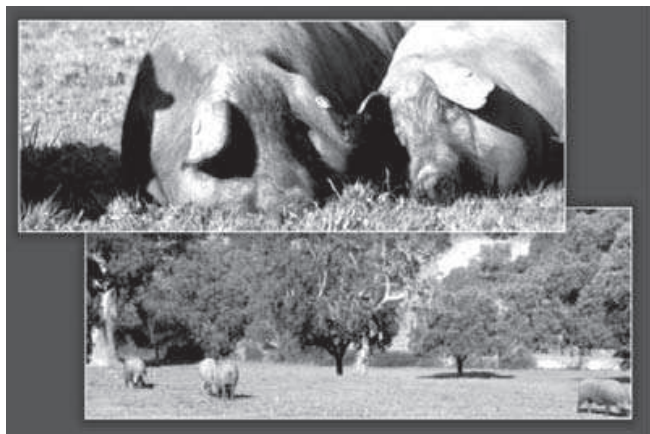
2.3. *El Medio Humano*

2.3.1. El Sector Primario

No se detectan cereales de secano (trigo, cebada, avena o centeno) en la hoja estudiada, al menos de manera explícita, debido a la presencia de importantes masas montañosas en la zona oriental, con el predominio del monte alto y medio, lo que no contribuye a facilitar este cultivo. Y lo mismo ocurre en la parte occidental, donde a pesar del predominio de relieves llanos, la explotación se decanta hacia los cultivos de huerta y de secano como el olivo o la vid. Ya se comentó anteriormente el peso del olivar y del viñedo, aunque convendría añadir el uso del fruto. Y tampoco parece haber cereales de regadío, si bien suele plantarse coyunturalmente en la zona del Alagón algo de maíz y, en la zona de El Batán (fuera de la Hoja), algo de arroz.

En la zona oriental de la Hoja, entre los cultivos de regadío, buena parte de las explotaciones corresponden a praderas de producción forrajera, ocupando el segundo lugar el cerezo. Entre los cultivos de secano, la actividad productiva principal es el cerezo, siendo su producción elevada y de una gran calidad. Más de un mi-





llón de ejemplares pueblan las laderas del Valle, con una producción cercana a los ocho millones y medio de kilos. Bajo el sello de la Denominación de Origen ‘Cereza del Jerte’ se certifican exclusivamente cinco variedades de cereza, cuatro de las cuales se conocen y comercializan con el nombre “Picota del Jerte”. Por su parte, la viña, tan abundante en el pasado, sólo aparece en pequeñas

plantaciones para producción familiar. Otros cultivos de secano que también se dan en la zona, aunque menos abundantes, son el ciruelo y el castaño. El fruto del olivo se explota para consumo doméstico en forma de aceituna y aceite. Y el de la viña, en forma de uva y como vino, sin comercialización, a excepción, como ya quedó dicho, del vino embotellado que se produce en la falda de la Sierra de Santa Bárbara.

En el subapartado de los **elementos de uso ganadero**, merece destacarse la presencia de ganado vacuno, básicamente en la zona occidental de la Hoja. Se trata de pequeñas cabañas ganaderas, ubicadas en la zona de los Llanos, y en torno a Oliva y Villar de Plasencia, con una explotación de tipo extensivo (tradicional o convencional), caracterizada por la escasa inversión y floja productividad. También la dehesa, como paisaje agrario, presenta, además de un aprovechamiento agroforestal, otro pecuario, pues en ella pastan cerdos de raza ibérica, vacas y oveja. Merece destacarse el modelo de alimentación de los cerdos, a base de montanera y rastrojos, que dan lugar a los conocidos jamones de “pata negra”, y con denominación de origen. También existe cierta explotación caprina, en los montes medio-altos del Valle, si bien la rentabilidad de la misma es bastante baja.

Algunos **topónimos relacionados con las actividades del sector primario**, son los pueblos de Oliva de Plasencia y Cabrero; los cerros del Montón de Trigo, del Alcornoque y del Robledo, la Majada de los Machos, y las dehesas del Cerezo de la Vega, Valdeoliva y El Almendral.

En resumen, **los usos del suelo para el sector primario** se caracterizan por mostrar la Dehesa como representante de buena parte de la hoja topográfica, destacando no sólo como paisaje agrario, sino como unidad de explotación agropecuaria de carácter extensivo. Por el aprovechamiento forestal de las encinas y alcornoces y sus frutos que, junto con los pastizales, sirven para el mantenimiento de una cabaña ganadera variopinta: porcina, vacuna y ovina. Por otra parte, la presencia en la zona en las laderas de las sierras orientales del masivo cultivo del cerezo, enriquece la economía del sector primario, completado por el binomio olivo-viñedo.

2.3.2. El Sector Secundario

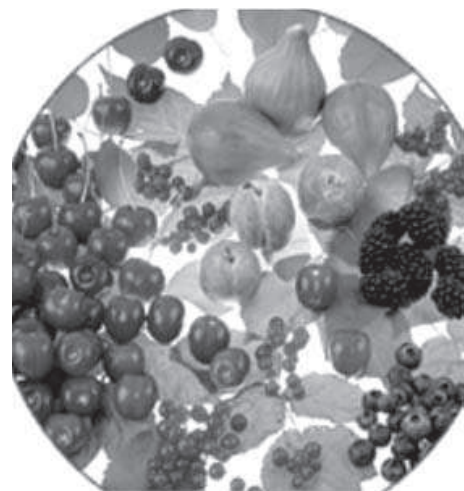
Desde el punto de vista de las **Fuentes de Energía**, no existen centrales térmicas, nucleares (la más cercana está localizada en Almaraz, en la vecina comarca de Campo Arañuelo), eólicas ni solares. Sí hay, sin embargo, pequeñas instalaciones de placas solares que algunos vecinos construyen para uso doméstico, pero no para uso industrial. Por el contrario existen diferentes embalses de los que se puede obtener energía eléctrica, como el de Valdeobispo y el Jerte-Plasencia. En el caso de éste último, existe una minicentral de donde se obtiene energía para abastecer pequeñas urbanizaciones de la ciudad, como la denominada “Valle del Jerte” a dos kilómetros del núcleo urbano.

El **tendido eléctrico** presenta una doble línea procedente del sur (posiblemente de la Central Nuclear de Almaraz). Uno entra en Plasencia y, tras pasar por una subestación eléctrica, se bifurca tomando una línea de 135 Kvs. la dirección Noroeste hacia Carcaboso, Montehermoso y Pozuelo de Zarcón; y la otra, con dirección Norte, con la misma intensidad, hacia Oliva y Villar de Plasencia y Aldenanueva del Camino. El otro tendido entra por el Sureste de la Hoja, con 220 Kv, y pasa por Tejeda de Tiétar, encaminándose posteriormente hacia el Norte, en dirección al Pantano de Gabriel y Galán.

También existe un **gaseoducto** que, procedente del Suroeste, atraviesa la Hoja hasta el centro, y desde la Sierra del Puerto va en paralelo con la carretera Nacional 630 en dirección norte hacia Oliva de Plasencia. No existe **minería** en la zona, aunque sí hay una pequeña cantera de granito en La Oliva; y un centro de tratamiento del alabastro en Navaconcejo, cuya producción está destinada a la ornamentación.

Las áreas industriales de la Hoja son escasas y se limitan a la ciudad de Plasencia y su polígono industrial, localizado en la Avenida de Martín Palomino, en la salida en dirección hacia Cáceres, como puede apreciarse en la parte inferior del mapa. En este dilatado espacio tienen cabida algunas industrias alimenticias (panificadora INPANSA), oleícolas, para el envasado del aceite y las aceitunas (CEXAC), del automóvil (mecánica y reparación), hidromecánica (HIMEXSA), Forjados de hierro (FOREXSA), maderera (Gustavo Girón, S. A.), y cárnicas.

Fuera de este núcleo urbano, sobresale la industria localizada en Valdastillas, junto a la carretera Nacional-110. Y es que durante los años 80 la Agrupación de Cooperativas decidió desarrollar una línea de productos transformados, combinando, por una parte, su artesanía y toda una tradición de cultivo, y por otra, las últimas tecnologías que han hecho de los aguardientes y licores un producto líder en calidad. El primer producto



desarrollado tras años de investigación fue el Aguardiente de Cereza de gran calidad. Hoy día la Agrupación produce cuatro aguardientes (cereza, frambuesa, pera williams y ciruela) y cinco licores (cereza, frambuesa, ciruela, zarzamora y gloria), que tienen una gran difusión en el ámbito nacional e internacional. También envasan frutos como ciruelas, frambuesas, higos y castañas. Por último, debemos subrayar la existencia en la zona norte de algunas colmenas, que producen la consiguiente miel y que han dado lugar a que algunas dehesas tengan nombres relacionados con este producto.

En la Agrupación de Cooperativas del Valle del Jerte se elaboran tanto los licores como aguardiente artesanos macerando la fruta (cereza, frambuesa, zarzamora, ciruela y gloria) en su propio aguardiente. Este proyecto destaca porque el aguardiente ha sido elaborado previamente a través de un proceso de fermentación ecológico a temperatura controlada, producida gracias a la acción de levaduras extraídas de la propia fruta. La ausencia total de aromatizantes, colorantes y estabilizantes forma parte de una filosofía de producción.

Se puede decir que el **impacto ambiental** producido por el sector secundario es muy reducido, dado que en la zona apenas existe industria. Tal vez se produzca un negativo impacto visual a la salida de Plasencia por la aglomeración de coches para el desguace, los desechos producidos por la transformación de la fábrica de aguardientes y conservas de Navaconcejo, o algunas almazaras cercanas a núcleos de población, como en Villar y Oliva de Plasencia. Pero los citados impactos no se detectan en la hoja topográfica.

Teniendo en cuenta la endémica presencia de la industria en la zona, no es de extrañar que los **topónimos relacionados con el sector secundario** sean escasos; pero algunos ejemplos son el pueblo de Tejada de Tiétar, El Colmenar, El Herrero, y Los Torrejones.

Como **conclusión a los usos del suelo** derivados del sector secundario podemos decir que éstos están limitados a las zonas urbanizadas, básicamente Plasencia y alrededores, con una pequeña industria de consumo (ligera), y muy poca de bienes de equipo (pesada). Estas actividades se complementan con otra muy rentable localizada en el Valle del Jerte, donde se transforman los frutos del cerezo en aguardientes y licores, además del envasado de ciertas frutas.

2.3.3. El Sector Terciario

Entre las **vías de comunicación** sobresale la Autovía de la Plata, antigua carretera Nacional-630 que une Gijón con Sevilla, que atraviesa la Hoja de Norte a Suroeste, circunvalando Plasencia por el Norte. Otra autovía, en este caso regional, es la EX1, que conecta Plasencia con Navalmoral. Como el plano es de 1999 no aparece (lo mismo que el tramo de N-630 que se indica como en construcción cuando ya está finalizada). En un segundo escalón aparece la carretera Nacional-110, que une Plasencia con Soria, a través del Valle del Jerte. En un tercer nivel se localizan las carreteras regionales, como la EX203 que conecta la

ciudad con la comarca de La Vera; y la EX370 que se dirige hacia Carcaboso, Montehermoso y Pozuelo. Y por último, las locales, como la que une los diferentes pueblos del Valle del Jerte, a partir de la N-110; o las que se dirigen hacia Ahigal, por una parte, y las que van hacia Mohedas de Granadilla y el Pantano de Gabriel y Galán, por otra.

La densidad de vías de comunicación no es muy alta en la Hoja analizada, pero existe una evidente desproporción en cuanto a su trazado. Y es que prácticamente todas las que se han citado toman como punto de referencia a la ciudad del Jerte. De esta forma, el núcleo urbano aparece como un importante nudo de comunicaciones viarias. **El trazado**, por su parte, está relacionado con las antiguas sendas históricas y protohistóricas (como el caso de la Vía de la Plata, y los antiguos caminos de la Mesta, Norte-Sur). Y lo mismo puede decirse de la carretera N-110 pues transcurre paralela al río Jerte remontando el valle hasta el Puerto de Tornavacas (antiguos caminos de trashumancia). Y lo mismo puede decirse en mayor o menor medida con el resto de las vías. En cuanto a **pistas forestales y caminos rurales**, lo cierto es que en el mapa se detectan muy pocos, concretamente, al Noroeste, la antigua “Calzada Romana Vía de la Plata”, y la “Cañada Real Soriana Occidental”; y en dirección Norte– Sur, la Cañada Real Soriana de Vizana”.

En cuanto al Ferrocarril, hay que decir que a pesar de continuar tendidas las vías, lo cierto es que desde 1984 se anuló la comunicación de Plasencia con el norte (Béjar, Salamanca, Zamora, Benavente...). Y desde entonces sólo existe tráfico de pasajeros con Cáceres y con Madrid a partir del enlace de la estación Monfragüe– Palazuelo. Está previsto la puesta en funcionamiento del AVE en dos años, pero lo cierto es que los trabajos, al menos en la zona placentina, no se han iniciado todavía, y ni siquiera se ha determinado el lugar que ocupará la estación.

Antes de comentar los **usos turísticos y recreativos**, conviene mencionar la importancia de otras actividades terciarias centradas en torno a Plasencia, como la comercial, la bancaria, la educativa y la sanitaria, pues la ciudad se articula básicamente como un núcleo de servicios. Pero tal vez uno de los más destacados sea el **Turismo**.

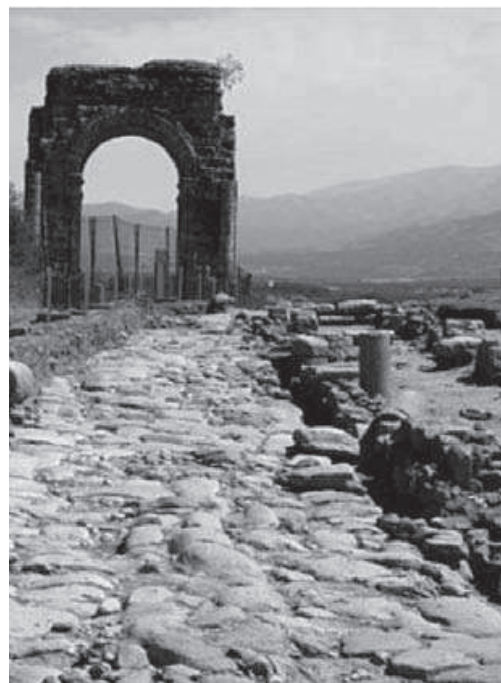
Dos zonas de la hoja constituyen importantes **núcleos de atención turística**. Por una parte, en la zona oriental, los pueblos del Valle del Jerte que entran en la Hoja; El Torno, El





Rebollar y Casas del Castañar, pues los paisajes naturales que desde sus respectivas atalayas se contemplan constituyen un atractivo de primer orden, especialmente en la primavera, cuando se inicia la floración del cerezo. Por otra, por el tipismo de sus construcciones de madera, con una tipología muy específica de la zona. Sin olvidar las fiestas específicas de cada localidad. El segundo núcleo viene dado por la ciudad de Plasencia, pues su parte antigua constituye,

después de Cáceres, uno de los conjuntos históricos-artísticos de mayor valía en la provincia de Cáceres y en Extremadura, destacando por su **monumentalidad** (hasta el punto de que en varias ocasiones ha intentado alcanzar la categoría de “Patrimonio de la Humanidad”). Los restos románicos, góticos, renacentistas, barrocos y modernistas son numerosos en las variadas construcciones que se levantan en la localidad. La presencia de diferentes museos (catedralicio, etnográfico, de caza, de la Semana Santa, de pintura, etc.) y parques, constituyen un ali-ciente más para atraer la curiosidad de foráneos. Además, la buena infraestructura hotelera y de restauración, la convierte en estación base del turista para abordar otras visitas a las comarcas cercanas (El Valle, Monfragüe, La Vera, las Hurdes, Sierra de Gata...). Tampoco podemos olvidar las ruinas de Cáparra que se hallan



ubicadas en la dehesa Casablanca, entre los términos de Oliva de Plasencia y Guijo de Granadilla.

No existen en la Hoja **parques** en ninguna de las categorías de nacionales, regionales y naturales. El más cercano está a unos 35 kilómetros, el de Monfragüe, que hace poco ha cambiado su denominación de Natural por Nacional. Sin embargo, aunque el mismo no se incluya en la superficie cartografiada, sí merece subrayar el gran atractivo turístico que ejerce sobre los visitantes de Plasencia y comarcas colindantes.

El comentario de los usos del suelo en el sector terciario pasa por incidir en la desproporción del trazado viario en la Hoja. En efecto, mientras algunas zonas como el núcleo placentino acumulan un auténtico nudo de comunicaciones por donde pasan autovías, carreteras nacionales, regionales y locales, otras presentan una escasa articulación, fundamentalmente la zona Noroeste y buena parte de las localidades jerteñas que se comunican por viales estrechos y tortuosos. Esta carencia se ha suplido tradicionalmente con la utilización de pistas y caminos forestales, pero en el plano no aparecen señalados. La situación del ferrocarril es todavía peor puesto que desde hace un cuarto de siglo el servicio de transporte de viajeros y de mercancías se suspendió en su conexión con el Norte, quedando tan sólo habilitado hacia el Sur-Suroeste a través de la estación intermedia de Monfragüe-Empalme. El turismo, por su parte, tiene un gran peso específico en el doble foco que supone el ámbito urbano, representado por la ciudad del Jerte; y el gran atractivo que ejercen las localidades vallenses. La presencia de importantes monumentos históricos artísticos y la oferta hotelera, gastronómica y lúdica de la ciudad, se complementa con los atractivos arquitectónicos y paisajísticos de los pueblos jerteños.

2.3.4. El Poblamiento

Desde del punto del **ámbito rural**, la **densidad de población** es muy escasa, ya que en prácticamente la tercera parte de la hoja, al Oeste de la línea que une los núcleos de Plasencia y Oliva (3,4 habs./km²) y Villar (11 habs./km²) no hay zonas pobladas, sino tan sólo caseríos y fincas dispersas. Y algo parecido puede decirse de la zona norte, a excepción de Cabezabellosa (15,6 habs./km²), El Torno (42,7 habs./km²) y Rebollar (21,3 habs./km²); y la zona Sur-Sureste, con Gargüera (3,7 habs./km²) y Arroyomolinos (25,1 habs./km²). De todos estos núcleos, tan sólo El Torno presenta una densidad de población por encima de la media provincial (20,5 hab/km²) y extremeña (26,03 habs./km²). Y eso está determinado por el pequeño tamaño del municipio, 22,6/km². Sin embargo, en la zona Nordeste los núcleos comienzan a estar más próximos, y el número de habitantes por kilómetro cuadrado de cada municipio es superior al de los anteriores, Casas del Castañar: 28,2, Valdestillas: 49,5, Cabrero: 56,9 y Arroyomolinos, 26,1. Se puede afirmar, por lo tanto, que la mayor parte del ámbito rural posee una densidad de población dispersa, con la particularidad de que en la zona

noroccidental de la Hoja aparece algo más agrupada en núcleos más próximos. (Fuente: Cámara Oficial de Comercio e Industria de Cáceres. *Economía Provincial 2001. Datos pueblo a pueblo*. Cáceres, 2002).

Entendemos **emplazamiento** geográfico como el lugar que ocupa un núcleo de población en relación con el entorno. En este contexto, los núcleos ubicados al oeste del valle (Villar y Oliva), están integrados en una zona de llanura, zona de transición entre el Valle del Jerte y el Valle del Alagón, formando parte de la supraestructura de la Penillanura Extremeña. Y lo mismo sucede con Gargüera, Arroyomolinos y Tejeda de Tiétar, pues se emplazan en las laderas de la sierra meridional, en tránsito hacia la comarca de La Vera y el Campo Arañuelo. Por el contrario, el resto de los núcleos se localizan en relieves tortuosos de las dos sierras (Tras la Sierra y Tormantos) que conforman el valle del río Jerte. Unos aparecen en la zona de la solana, como El Torno o El Rebollar; y otros en la umbría o zona norte de la formación montañosa, como Casas del Castañar o Valdastillas, pero todos gozas de un emplazamiento adecuado para recibir la adecuada iluminación solar.

El tamaño de estos núcleos es reducido, especialmente el de las localidades de montaña, a diferencia de las que se ubican en llanos o mesetas, algo que debe poner en relación con las dificultades topográficas y el modelo de economía para sostener a una mayor o menor población. Por ejemplo, la ganadería vacuna y ovina se desarrolla más en pueblos como Oliva, Villar o Tejeda, por la cercana presencia y mayor disponibilidad de recursos hídricos, frente a otros como Valdastillas o Cabrero, donde la economía se centra más en los frutales. Puede decirse, por lo tanto, que el tamaño está condicionado por el emplazamiento y las disponibilidades de recursos económicos.

En cuanto a la morfología de los **planos** podríamos hablar de dos categorías. Por una parte, los de núcleos asentados en llano, como Oliva, con un modelo radial, como puede verse en la Hoja topográfica. Y por otra, los de montañas, cuya morfología es apiñada. La primera está determinada por las diferentes posibilidades de acceso en una zona topográfica llana; mientras que la segunda está condicionada por la escabrosidad del terreno, lo que ha hecho que el urbanismo se adapte al mismo.



El **ámbito urbano**, por su parte, está determinado por la existencia de un núcleo importante, como es Plasencia, con una población de cuarenta mil habitantes, segunda ciudad de la provincia y la cuarta de la región. Ejerce de capital para el norte de Extremadura y acoge servicios del Estado y de la Junta, tanto para la población que alberga como para la zona norte de la región. Es un destino turístico de primer orden dentro de la Comunidad Autónoma, dado el carácter monumental e histórico de la ciudad, así como por su cercanía a los recursos turísticos de las comarcas cercanas. Es también la sede de la Diócesis del mismo nombre.

Su plano es heterogéneo, ya que el centro, de clara influencia judía y musulmana, es radiocéntrico, y se articula dentro de la muralla medieval. El crecimiento sufrido a partir del siglo XIX hizo que el urbanismo se extendiera en dirección Nordeste-Suroeste, saltando el río. En la actualidad la ciudad se alarga en la misma dirección casi doce kilómetros. Los monumentos, edificios religiosos y palacios se sitúan en el casco histórico, mientras que las urbanizaciones, de carácter racional y plano ortogonal, se localizan en el extrarradio, fundamentalmente en las cotas elevadas del Nordeste: Ciudad Jardín, El Berrocal, Dolores Ibarruri, etc. Este núcleo presenta una elevada densidad de Población, que rebasa los 170 hab./km².

Algunos de los **Topónimos** que caracterizan de alguna forma la población de la Hoja podrían ser Villar de Plasencia, Villavieja (origen romano), Baldío de los Arrabales, Dehesa de las Casillas y Valdeobispo (el Valle del Obispo).

A la hora de **resumir el tipo de poblamiento** de la presente Hoja, hay que establecer el doble enfoque rural y urbano, donde el primero presenta una escasa densidad de población en una mayor parte del plano, con cifras que no alcanzan la media regional, con la excepción de la zona nororiental, donde los núcleos aparecen más próximos y con una densidad mayor. Estos núcleos presentan planos desestructurados que se adaptan al relieve quebrado, salvo algunos pueblos de la zona de llanura occidental. El ámbito urbano, representado por Plasencia, muestra un casco histórico organizado de manera radial; frente al crecimiento más planificado que sufre la ciudad a partir del siglo XIX hasta la actualidad, predominando la organización ortogonal, con la presencia de numerosas urbanizaciones que crecen siguiendo la dirección Nordeste-Suroeste.

2.3.5. *Los límites administrativos*

En la presente Hoja aparecen veinte **términos municipales**, de los cuales Cabrero, Casas del Castañar, El Torno, Navaconcejo, Piornal, Rebollar y Valdestillas forman parte de la comarca del Valle del Jerte. Arroyomolinos, Gargüera, y Tejada se integran en la de La Vera. Geográficamente, Barrado no pertenece a la comarca natural del Valle del Jerte, que le queda a la derecha de La Vera. Cabezabellosa, Oliva y Villar de Plasencia, Jarilla y Guijo de Granadilla, así como Ahigal, se integran en la de Trasierra y Sierra de Granadilla, una comarca

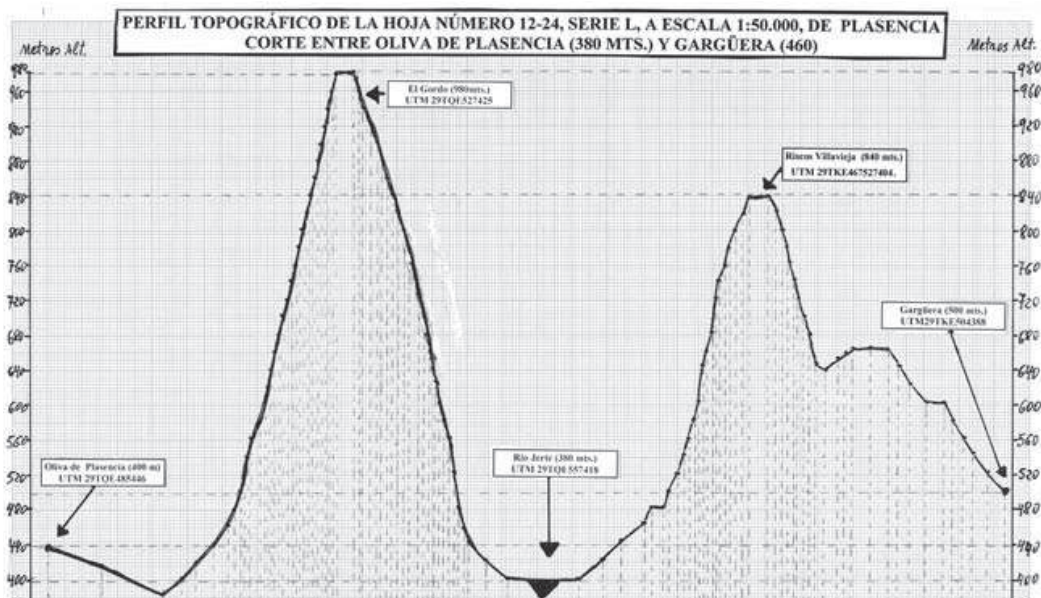
muy poco definida, recientemente constituida y con unos límites administrativos poco claros. Valdeobispo, por su parte, pertenece al Valle del Alagón, cuya cabecera es Coria. Y por último, tanto Plasencia, como Malpartida se integran dentro de la comarca del mismo nombre urbano.

Tan sólo las localidades que componen las comarcas del Valle del Jerte y las de Plasencia, suponen casi el casi las tres cuartas partes de la superficie cartografiada. Las hojas con las que linda presentan los nombres de Casar de Palomero (comarca de Las Hurdes, al Noroeste); Hervás (comarca del Valle del Ambroz, al Norte); Cabezuela del Valle (capital de la comarca del Valle del Jerte, al Nordeste); Jaraiz de la Vera (cabecera comarcal de La Vera, al Este); Navalmoral de la Mata (cabecera de Campo Arañuelo, al Sureste); Malpartida de Plasencia (al Sur); Torrejoncillo (localidad de la comarca de Vegas del Alagón, al Suroeste); y Montehermoso (perteneciente a la comarca placentina, al Este).

No existen **límites provinciales** en la presente hoja, ya que toda la superficie se integra en la misma provincia de Cáceres. Y tampoco podemos detectar **límites regionales**, pues éstos aparecen alejados de la superficie topográfica analizada. Ni fronteras internacionales, pues la linde portuguesa queda bastante alejada, a unos 110 kilómetros en dirección Noroeste.

3. REALIZACIÓN DE UN PERFIL TOPOGRÁFICO ESCOGIENDO DOS PUNTOS DE REFERENCIA SIGNIFICATIVOS DE LAS CARACTERÍSTICAS DE LA HOJA

3.1. Corte topográfico y su representación gráfica



3.2. Comentarios del perfil topográfico

Los **puntos elegidos** han sido Villar de Plasencia y Gargüera. Y el motivo de esta elección radica en el hecho de que la línea que une ambas localidades refleja su partida desde una zona de llanos, integrada en el Noroeste de la Hoja (Llanos de la Jarilla), atraviesa la sierra más septentrional (Tras la Sierra), marca el descenso hacia el Valle del Jerte hasta atravesar el río del mismo nombre, vuelve a ascender hasta cruzar la otra sierra meridional (Tormantos), y vuelve a descender hasta llegar a una zona amesetada donde se enclava Gargüera, un pueblo que prelude ya, después de atravesar parte de la comarca de La Vera, el descenso por el sur hacia la comarca del Campo Arañuelo. Esta variedad de paisajes se refleja también en la Hoja analizada, por lo que puede ser significativa de la misma.



La **escala horizontal** es la misma que la del mapa topográfico, es decir, 1:50.000, por lo que los 28 centímetros del papel equivalen a 14 kilómetros, que es la distancia real que separa ambos puntos. La **escala vertical**, por su parte, está muy realzada (1:4.000, para apreciar de manera fehaciente las diferentes estructuras topográficas que atraviesa la línea imaginaria.

Oliva de Plasencia es una localidad a unos 450 metros de altura, con trescientos cuarenta habitantes y cuyo término municipal mide 90,5 kilómetros cuadrados. Las coordenadas en las que está situada UTM 29TQE485446. El **monte de El Gordo**, junto con la Sierra del Puerto y la de la Oliva, está situado en la Tras la Sierra, en las coordenadas UTM 29TQE527425, con una altitud de 998 metros, aunque la línea del corte pasa un poco más al Suroeste, rozando la cota de los 980. También atraviesa el **río Jerte**, por las coordenadas UTM 29TQE557418, junto a Villahermosa. Y luego asciende por las laderas de la Sierra de San Bernabé, perteneciente a la mayor formación de la Sierra de Tormantos, cruzándola muy cerca de (los riscos de) **Villavieja**, punto en el que se localizan los restos de un castro protohistórico, con una altitud de 910 metros, si bien la línea imaginaria corta la cota de 840, en la coordenada UTM 29TKE467527404. Por último, y tras ralentizar la inclinación de la pendiente, finaliza en la localidad de

Gargüera, a 490 metros de altitud, con 213 habitantes, un término municipal de 51,6 kilómetros cuadrados y con unas coordenadas UTM29TKE504388.



4°. HOJA NÚMERO 12-24, SERIE L, DEL MAPA TOPOGRÁFICO NACIONAL DE ESPAÑA A ESCALA 1: 50.000.



5. BIBLIOGRAFÍA

CÁMARA OFICIAL DE COMERCIO E INDUSTRIA DE CÁCERES. *Cáceres: economía provincial de los años 2001 y 2005*. Datos pueblo a pueblo. Cáceres, 2001 y 2005.

CONSEJERÍA DE ECONOMÍA, COMERCIO E INNOVACIÓN DE LA JUNTA DE EXTREMADURA. *Extremadura en cifras. Año 2008*.

<http://www.estadisticaextremadura.com>

Cortes topográficos

http://enciclopedia.us.es/index.php/Corte_topogr%C3%A1fico.

<http://www.tecnomaps.com/cortes-topograficos-en-google-maps/>.

<http://www.geographos.com/BLOGGRAPHOS/?p=206>.

<http://geografia.laguia2000.com/cartografia/el-corte-topografico-y-el-bloque-diagrama>.

ESTRUCTURA DEL COMENTARIO DEL MAPA TOPOGRÁFICO NACIONAL:
<http://www.recursos-didacticos.com/unidad/comentario-del-mapa-topografico.html>.

FORMAS DE OCUPACIÓN DEL ESPACIO (HÁBITAT RURAL Y HÁBITAT URBANO): <http://www.xtec.es>.

FUNDACIÓN “LA CAIXA”. *Anuario Social de España... años 2000, 2001, 2002, 2003, 2004, 2005, 2006, 2007 y 2008*. Barcelona, 2001... a 2009.

INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL: <http://www.ign.es>.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA: <http://www.ine.es/> (entorno físico, demografía, economía, agricultura, industria, servicios...).

JUNTA DE EXTREMADURA. *Anuario Estadístico de Extremadura... de los años 2000, 2001, 2002, 2003, 2004, 2005, 2006, 2007 y 2008*.

MAPA TOPOGRÁFICO NACIONAL: <http://club.telepolis.com/geografo/general>.

RECURSOS PARA EL PROFESOR: LECTURA DE MAPAS, INFORMACIÓN CARTOGRÁFICA Y CARTOGRAFÍA EN EDUCACIÓN SECUNDARIA:

<http://www.indexnet.santillana.es/secundaria/n3/Geografía/Ehistoria/05BancoRecursos>.

Servicio geográfico del Ejército MDE

<http://www.ejercito.mde.es/ceget>.